## Carlos Manuel Larrea

Historiador, bibliófilo y publicista quiteño nacido el 9 de febrero de 1887, hijo del Dr. Manuel Larrea Lizarzaburu y de la Sra. Filomena Ribadeneira González.

Sus primeros estudios los realizó en la ciudad de Riobamba, pero volvió a Quito en el año 1895 -al estallar la Revolución Liberal— para ingresar a la Escuela de los Hermanos Cristianos donde tuvo como orientador y maestro al Posteriormente, debido a una difícil situación económica estuvo a punto de no poder continuar sus estudios secundarios, pero gracias a las gestiones realizadas por el cura párroco Ciro Mestanza, que conocía de su gran talento, pudo lograr los fondos necesarios para poder graduarse en 1904, con el título de Bachiller en Humanidades Modernas.

Desde temprana edad se había despertado en él su profunda vocación por estudiar e investigar la historia, y cuando tuvo la oportunidad de conocer al entonces Obispo de Ibarra, Mons. Federico González Suárez, buscó acercarse a él y entre los dos nació una verdadera amistad e identificación de vocaciones.

Tenía diecinueve años de edad cuando en 1906 fundó y fue el primer Presidente de la Sociedad Literaria Olmedo. Ya por esa época era profesor de Historia, Etnografía, Arqueología Americana e Historia y Geografía Universal en diferentes colegios de Quito. Tres años más tarde, en 1909 fue uno de los fundadores de la Academia Nacional de Historia.

En 1912, luego de haber combatido a los gobiernos alfaristas y de haber presenciado en Quito el sangriento Asesinato de los Héroes Liberales, viajó a Europa en compañía de su amigo, el también investigador e historiador Jacinto Jijón y Caamaño, para asistir al Congreso de Americanistas que se reunió en Londres, Inglaterra. Luego pasó a París, Francia, donde conoció e hizo amistad con el sabio investigador Paul Rivet,

quien lo dirigió y orientó en las prácticas de Antropología Física y Craneología, y asistió a la Escuela de Altos Estudios de la Sorbona.

Luego de haber realizado estudios e investigaciones en diferentes universidades de Europa y Estados Unidos, en 1916 volvió a Quito para publicar, dos años más tarde, sus primeros trabajos: "Un Cementerio Incásico y Notas Acerca de los Incas en el Ecuador", "Informe del Presidente del Centro Católico de Obreros" y "El Descubrimiento y Conquista del Perú".

Más tarde desempeñó importantes cargos públicos, privados y diplomáticos: Fue Diputado, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Canciller de la República, Director de la Academia Nacional de Historia, Presidente del Instituto de Cultura Hispánica, etc. Representó al Ecuador como Ministro Plenipotenciario y Embajador ante los gobiernos de Argentina, Colombia, Panamá, Perú, Chile, Gran Bretaña, y otros países.

Perteneció y fue miembro de las más importantes instituciones culturales, históricas y geográficas nacionales y extranjeras, como la Sociedad Geográfica de Lima, la Real Academia de la Historia de Madrid, la Academia de Historia de Caracas, la Sociedad Geográfica Americana de New York, la Academia de Historia de Buenos Aires, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, el Comité Nacional de Geografía e Historia de México, la Sociedad de Estudios Jurídicos Internacionales de Quito, la Sociedad Geográfica de Colombia, la Academia de Chile, el Museo Americano de Historia Natural, el Instituto Sanmartiniano de Bogotá, el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, la <u>Casa de la Cultura Ecuatoriana</u>, la Academia Colombiana de Historia, la Sociedad Nacional Geográfica de Washington, el Cuerpo Consultivo de la Fundación Vicente Lecuna de Caracas, la Sociedad de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, la Sociedad Geográfica de Quito, fundada por él en 1922, etc. Finalmente, en 1973 fue llamado al seno de la **Academia Ecuatoriana de la Lengua**.

Escribió y publicó incontables obras de carácter investigativo, histórico y geográfico, entre las que se encuentran "Notas Acerca de la Arqueología de Esmeraldas", "Un Cuadro de Goya y Breves Noticias sobre el Obispo de Quito", "Introducción al Estudio Histórico de los Cañaris", "Quito en la Prehistoria Ecuatoriana", "Ecuador, País Amazónico", "Bibliografía Histórica Ecuatoriana", "Primeras Noticias del Archipiélago de Galápagos", "Documentos sobre el camino de Ibarra y Esmeraldas", "El Misterio de las llamadas Sillas de Piedra de Manabí", "Manuel Villavicencio y la Geografía del Ecuador", "Don Dionisio de Alcedo y Herrera", "Cincuentenario del Fallecimiento del Ilustrísimo González Suárez", "Las Biografías de Santa Mariana de Jesús", "Notas de Prehistoria e Historia Ecuatoriana", "<u>El Padre Juan de Velasco</u> y su Historia del Reino de Quito", "Historia de La Internacional", "Fundación del Primer Monasterio de las Carmelitas en el Ecuador", y muchas más.

A los 97 años de edad, luego de una larga vida dedicada al servicio de la historia, la investigación y la cultura ecuatoriana, don Carlos Manuel Larrea murió en su ciudad natal, Quito, en mayo de 1984.